

Y, ¿ AHORA QUIEN ?

por : LUZ MARIA GUZMÁN
PUBLICADO EN NOVIEMBRE DE 1998

Fueron hace muchos ayerres cuando vi por primera vez una película que habría de ser determinante en mi vida futura. Me refiero a “**Un Mundo sin Sol**”. Recuerdo que fueron las primeras imágenes en “vivo” que yo veía de las maravillas del fondo del mar. Posteriormente me crié en un hogar en el que todo aquello que se relacionara con lo océanos y mares así como sus tesoros bióticos era de lo más común; por lo mismo no me perdía ningún programa de los presentados por Jean Ives Cousteau. Toda mi niñez y adolescencia me la pasé soñando en hacer viajes en barcos como el famoso Calypso.

Más adelante empezaron a programar los documentales y películas que Ramón Bravo elaboraba a la par que Cousteau, para dar a conocer a todos los demás mortales, qué había en el fondo del mar.

Estos dos personajes con sus respectivos equipos de trabajo acercaron a millones de personas a la orilla del mar y a muchos miles, no solamente para contemplarlo desde superficie sino que se capacitaron para adentrarse en el fascinante mundo submarino, para poder estar más en contacto con ese nuevo mundo que alguna vez fuera llamado : “**El mundo silencioso**” por el mismo capitán. Cousteau.

Fueron muchos los afortunados quienes en esos años (50' y 60') iniciaron las primeras incursiones en ese mundo marino. Se asomaron a lo desconocido y descubrieron maravillas y tesoros sumergidos. Fueron los primeros en saborear la hermosa sensación de visitar no solo los jardines submarinos de grandioso colorido que en esos años no estaban alterados como lo están en la actualidad, además penetraron a barcos hundidos y sus restos que en esos años y fundamentalmente en el Mar Mediterráneo eran tan abundantes.

Obtuvieron imágenes que ahora podemos decir que son únicas ya que quienes hemos penetrado en la mar en las últimas décadas nunca más volveremos a ver.

Con la invención del equipo de respiración autónoma (SCUBA) ocurrió lo que con todos los grandes inventos, donde hay una parte positiva y una negativa ; desde que el hombre pudo permanecer más tiempo bajo el agua gracias a su reserva de aire a cuestas, se inició el deterioro más terrible de los ecosistema marinos ; principalmente de los arrecifes, esos frágiles sistemas tan visitados por millones de buzos cada año.

Cuando Jean Ives Cousteau y Ramón Bravo se percataron del daño a pasos agigantados que sufría el mundo marino que ellos tanto amaban empezaron a hacer llamadas urgentes a la conciencia de los hombres.

En el caso de Cousteau y Bravo empezaron a presentar lo que ocurría en sitios remotos y muy aislados o bien en los que por estar tan cercanos ya no veíamos. Fueron múltiples sus denuncias y así Cousteau fundó la sociedad que lleva hasta la fecha su nombre **Sociedad Cousteau** www.cousteau.org y buscó involucrar a más personas que a la vez pudieran soportar económicamente parte de los trabajos que investigación que se realizaban a bordo del Calypso.

Ramón Bravo acercó a muchísimos niños a los mares y a través de sus programas los invitaba a no lanzar basura al mar a cuidar y respetar los mares que nos rodeaban, etc., Siempre han sido más escuchados y atendidas las denuncias de personajes reconocidos que como Cousteau y Bravo hacen de lo que está ocurriendo en el mundo, que aquellas que puedan emprender los científicos del orbe o de instituciones de investigación, por muy afamadas que sean y por más investigaciones multidisciplinarias y formales que realicen. Cousteau elaboró cientos de programas para llamar la atención sobre lo que él veía y que estaba resultando perjudicial para el ambiente marino. Tales como derrames petroleros, contaminación letal dejada en océanos (DDT y pesticidas), construcciones costeras que impiden las arribaciones de tortugas, desechos de basuras vertidos al mar, pruebas nucleares, cacería de animales, etc.

Uno de los últimos llamados que hizo, poco antes de morir, fue con respecto a la salvación y protección que los hombres le debíamos a los tiburones. Esas “bestias comehombres” como muchos les llaman, que han sido aniquiladas y ferozmente destruidas y casi desaparecidas de los mares del planeta. Hollywood y sus producciones fueron en parte culpables de que se les viera como los más sanguinarios y destructores y a partir de eso ha sido tan feroz la cacería que en muchos lugares frecuentados por estos animales ya no se les ve ni por equivocación. Recientemente veíamos en TV la despiadada cacería de que son objeto los tiburones martillos en las islas Galápagos donde “siembran” las bahías que frecuentan, con palangres. Son cientos los animales que caen atrapados y solamente se les corta la aleta para ser exportada a China. Los restos de los animales mutilados son el único testimonio de la cruel carnicería que allí, en esas Islas Galápagos se verifica ; donde la flora y fauna, están supuestamente protegidas.

Por eso nuestra pregunta que sirve de título a esta reflexión : **Y, ahora quien ?**

Ahora que Ramón Bravo y Cousteau han dejado nuestro mundo, éste último cumplirá 7 años de desaparecido en junio de éste año, todos aquellos que aprendimos y nos identificamos con sus ideas de protección al ambiente **DEBEMOS** seguir sus enseñanzas. Es lo mejor que podemos hacer para honrar su memoria. Seguramente querrían que sus pasos fueran seguidos por esos caminos : la protección y conservación del mundo marino, al que tanto amaron y se entregaron.

Aún cuando existen agrupaciones serias como Green Peace, la World Wild Fundation, Coral Reefs, y otras más para hacer esas denuncias, así como propuestas de zonas de reserva y protección, **somos nosotros, los buceadores, prestadores de servicios, y quienes nos dedicamos a la enseñanza los que DEBEMOS seguir haciendo llegar esos llamados de cuidado y respeto por los seres marinos y su ambiente, a nuestros alumnos.** Somos nosotros los instructores quienes inculcamos a nuestros alumnos el respeto y cuidado que tienen que tener con todos aquellos sitios donde nos sumergimos. Con mucho coraje y posterior tristeza he sido testigo presencial de situaciones en las que el mismo instructor está destruyendo, delante de sus alumnos algún morro de coral con el objeto de desprender algún resto de barco hundido. O bien sacar una hermosa caracola y justificar un alimento que no hace falta. Y creo que de estos ejemplos todos los que vamos frecuentemente al mar, hemos presenciado y denunciado.

Poco antes de morir Ramón Bravo dedicó sus esfuerzos a denunciar la caza tan exhaustiva que se realiza en el Banco Chinchorro, donde ahora está casi desaparecido el caracol y la langosta.

Hizo varias denuncias y sus escritos y documentales estaban enfocados a presentar lo que en este sitio tan alejado sucedía ; y que no solo se debía a los pescadores sino también a los buceadores que llegan armados de ganchos para pescar a estos animales aún fuera de la temporada de esta actividad.

En esta reflexión yo invito a todos los buceadores, no importando el nivel que tengan ni de la agencia a la que pertenezcan, a que cuidemos y protejamos aquello que decimos querer tanto y que son los fondos marinos. **A ti instructor, para que seas más incisivo en tus recomendaciones hacia tus alumnos** ; que así como les insistimos en ascender a la velocidad requerida les digamos una y otra vez de la protección que le debemos a los arrecifes.

A los prestadores de servicios, que recomienden a los turistas no tocar ni sacar nada, aún cuando no sean parques nacionales submarinos . Y lo que sería ideal pero que llevamos años pidiendo, exigiendo, en muchos casos, y no se cumple, es que haya zonas de amarre sobre los arrecifes, para que las lanchas se acerquen y evitar que en cada lance del grampín o ancla se rompan los corales.

A continuación mencionaré algunas de las ideas generales sobre las que podemos insistir tantas veces como sea posible para que todos los buceadores, las sigamos :

1.- Tener un buen control de flotabilidad que impida que vayamos “pateando” a los corales y demás animales que sobre estos viven.

Esta debe ser una habilidad que todos los buceadores debemos dominar. No podemos certificar alumnos que no son capaces de manejar su flotabilidad y cantidad de lastre.

2.- No tocar a los organismos marinos. Ellos se estresan tanto como lo haríamos nosotros si un gigante nos “acariciara”. Cuantos peces globos no han sido objeto de juego de los buceadores quienes además los “lamparean” con sus flashes. ¿Te imaginas amigo buceador y lector, el terror que debe sentir ese pececito cuando lo atrapamos para ver como se infla ?

3.- Bucear sin guantes. Esta es una práctica que desde hace tiempo se sigue en el Caribe, principalmente en Cozumel. Eso impide que toquen todo. Pero, ¿porque no la seguimos en todos los demás lugares ? Solamente donde tácitamente nos dicen NO lo hacemos pero en otras zonas si los usamos “para protección”.

4.- No comprar ni promover la extracción de conchas, caracolas, corales, caparazones de erizos, peces globos o guitarrones. Al haber un comercio habrá extracción.

5.- No “cazar” langostas, pulpos ni caracoles durante nuestras inmersiones. Recuerda que llevamos la ventaja del equipo de respiración autónoma. Y si insistes mucho amigo buceador, ¿porque no cazas sin el equipo Scuba , solamente con buceo libre ?

6.- Cada vez que puedas, hacer “limpieza” de los sitios donde buceas. No se requiere hacer una gran campaña para ir todos los buzos a un sitio y sacar basura. Es mejor que de manera individual, cada grupo de buceo limpie aquellos parajes acuáticos que recorran.

7.- Cuando recorras barcos hundidos o restos de éstos no destruir los corales que los recubren. Esos restos ya forman parte del arrecife. Son sustrato donde encontraron sitio para fijarse y luchar por su existencia entonces, porque hemos de ir a romper coral con el único fin de llevarme un pedazo de “adorno”.

8.- No esperar a que haya personajes que hagan esos llamados de cuidado y protección y actuar HOY. Insistir con todos los buceadores, en el cuidado de los mares.

Nosotros mismos somos la solución, no dejemos pasar la oportunidad de trascender protegiendo aquello que tanto amamos : los mares

BUCEO TOTAL

Instructora NAUI 16,728

luzmaria.guzman@buceototal.com.mx